

RAMÓN FERNÁNDEZ LARREA

De los poemarios inéditos
Nadie será nadie y Bienvenida la sombra

Elisa lavandera

la sábana que cubre al siniestro
tapa también la sangre de los otros
el mismo cielo del lobo
le clava estrellas al cantor y al prójimo

el manto por el que los bardos se desmayan
y los guerreros pasan a cuchillo los sueños
y la mujer lasciva baila para el entorchado
y el tímido de siempre cierra un ojo
es medidor balanza del desmán y el amor
pesa de la pureza y la parsimonia
del ardor o la entrega
del derecho a permanecer y balar entre dientes

los hombres siguen degollándose
por el fulgor de un tejido

qué vergüenza va a sentir abuelo
cuando le diga que encierro mi emoción
que no quiero trapos en el horizonte
que la mañana es de los pájaros
de las abejas y las lenguas
que la mañana no la abre ni dios
y menos levantar un mantel con estrellas
un mantel que desune sin purificar
que define un horror y no la vastedad de la entraña

ahora mismo que río gozoso y libre
sin calcomanías ni pérfidos tatuajes
me están odiando por querer ser el agua
por andar desnudo de pañales
por no beber la leche indicada
por fortalecer mis huesos con olvido
por abrir mi maxilar despojándome
del cielo compartido entre el cazado y el cazador.